

En exposición privada a diputados y senadores: OCDE afirma que los costos de un seguro de longevidad se acercan a un 1,4% de cotizaciones

JOAQUÍN AGUILERA R.

La mirada de la OCDE respecto a la implementación de un seguro de longevidad en el sistema previsional chileno fue bien recibida por los parlamentarios que asistieron a una exposición privada de Pablo Antolín, economista jefe de la Unidad de Pensiones del organismo multilateral, que presentó los resultados preliminares de la asesoría técnica que encargó el Gobierno en esta materia durante un encuentro que tuvo lugar en la ciudad de Valparaíso.

A esta cita asistieron asesores del Ministerio del Trabajo y algunos de los parlamentarios —y parte de sus equipos— que fueron invitados. Según comentan a “El Mercurio” quienes estuvieron en la audiencia, sorprendió el tono constructivo de la presentación, cuyo foco fue la revisión de los desafíos y virtudes que presenta un esquema de seguro, a la hora de cumplir con el objetivo OCDE de dar cobertura a los pensionados contra el riesgo de longevidad. En general, expuso Antolín, la recomendación número 7 del organismo sobre el diseño de buenos sistemas de pensiones expresa que los

Según expresó Pablo Antolín, jefe de la Unidad de Pensiones del organismo, en un esquema calculado sobre un seguro que se activa a contar de los 90 años.

planes deben proporcionar “algún nivel de renta vitalicia por defecto para la fase de pago”, pero la elección del régimen dependerá del equilibrio deseado entre costos e ingresos.

Las alternativas

En línea con el tenor de la solicitud que hizo el Gobierno, la presentación de Antolín —que ya conocieron en el Ejecutivo, la Superintendencia de Pensiones y la CMF— se centró en una revisión conceptual de lo que sería implementar, por una parte, un seguro de longevidad universal, o bien uno contenido en una modalidad de retiro programado colectivo y de carácter voluntario.

En este sentido, argumentó

que el esquema actual de retiro programado no es un sistema que cubra por completo el riesgo de longevidad, cuestión que sí quedaría resuelta con cualquiera de los dos modelos en análisis. Una de las mayores diferencias, especialmente relevantes en el caso chileno, es que el esquema de retiro programado permite la opción de heredar los fondos remanentes a la hora de fallecer, cuestión que se acortaría o eliminaría en un esquema colectivo que mutualice el riesgo de sobrevivencia, según se discutió.

También proporcionó cifras sobre la relevancia de esta cobertura y expuso que, actualmente, un 63% de las personas que optan por pensionarse con retiro programado superan la edad promedio de 22 años que se cal-



El economista jefe de la Unidad de Pensiones de la OCDE, Pablo Antolín, estará hasta el domingo en el país.

cula como esperanza de vida a la edad de jubilar. De ese porcentaje, resalta un especialista que presenció la exposición, más de la mitad correspondería a mujeres, lo que se presentó como un elemento que restaría regresividad al beneficiar a uno de los grupos más rezagados.

Costos y focalización

Una de las mayores críticas a la idea de un seguro de longevidad es su elevado costo. Sin embargo, tras ser consultado al respecto, Antolín aventuró que financiar un beneficio de características universales y obligatorias tendría un costo equivalente a entre 1% y 1,4% de cotizaciones, considerando que se comienza a pagar a partir de los 90 años; según comentan asistentes. Este monto es inferior al que se ha planteado en propuestas como la del partido De-

mócratas, con un 1,8% de dicha contribución, o del 2% como propuso la bancada de diputados independientes-PPD. Eso sí, ambas propuestas contemplaban el pago del beneficio a partir de los 85 años. En su presentación, Antolín resaltó el principio de que “cuanto más tarde, menor coste”, y planteó los 90 años como la opción más realista.

Asimismo, fue elogioso con la institucionalidad que rige las tablas de mortalidad en Chile, asegurando que siguen las mejores prácticas internacionales.

Futura propuesta

Con todo, la exposición del economista forma parte del preinforme de la OCDE en la materia, que será complementado con comentarios de las autoridades y se va a materializar en un documento final, este mes. Dicho archivo será un insumo

para el Gobierno, que se comprometió en la Cámara de Diputados a estudiar esta opción.

Así, entre quienes apoyan esta opción hubo conformidad con lo expuesto. El senador Matías Walker (Demócratas) concluye que “es una alternativa viable (...), creo que el seguro de longevidad es una buena fórmula, porque permite mantener la capitalización individual hasta cierta edad, por ejemplo, en los 90 años, y de ahí establecer un seguro”.

A su vez, el senador Gastón Saavedra (PS) planteó que “por lo menos hay una propuesta seria, que permite reflexionar y ojalar tomar una decisión, para superar uno de los problemas que además se va tomando aligido. Ya no estamos hablando de la tercera edad, sino que de la cuarta edad, y eso obliga a tener decisiones de más largo alcance respecto de las pensiones”.